

# Athena Assessment

No. 2/08 25 de febrero de 2008



## El islamismo radical en Kosovo

Juan Carlos Antúnez

*Como ya sucedió durante el periodo del gobierno de Slobodan Milosevic y sus medidas represoras contra los habitantes de etnia albanesa en Kosovo, durante el conflicto de 1998-1999, finalizado por los bombardeos de la OTAN, y también durante las posteriores represalias albano-kosovares sobre los habitantes serbios de la provincia, las noticias relativas a la independencia de Kosovo han alentado la aparición de artículos en diversos medios de comunicación que “alertan” acerca del peligro que representa la supuesta infiltración de elementos radicales musulmanes en la sociedad albano-kosovar y la llegada de muyahidines que supuestamente ayudarían a sus hermanos musulmanes a luchar contra el enemigo “infiel” serbio en caso de un nuevo conflicto. Algunas paginas web han llegado incluso a definir al nuevo autodeclarado estado como el “primer bastión islamista en Europa” o a aseverar que “la mafia vinculada a Al Qaeda ha tomado el poder en Kosovo”.*

*El objetivo de este documento es presentar una imagen tan precisa como sea posible de la comunidad islámica en Kosovo, analizando la verisimilitud de las tesis anteriormente mencionadas, evaluando la penetración de ideas de inspiración salafí provenientes de Oriente Medio y la posibilidad de que el nuevo autodeclarado Kosovo pueda convertirse en una amenaza para la seguridad y estabilidad de la región y del conjunto de Europa debido a la infiltración de elementos ligados a las redes del terrorismo internacional.*

### 1. Composición etno-religiosa de Kosovo. El imperio turco y el periodo socialista

Convendría en un principio echar un vistazo a la composición étnico-religiosa de Kosovo. Según una estimación de la ONU fechada en el año 2002, la población total de, que rondaría un total de 2.300.000 se distribuiría étnicamente de la siguiente forma: un 88% de albaneses kosovares (1.996.000 – 2.072.000), un 8% de serbios (60.000 – 90.000), un 2% de *goranis*<sup>1</sup> (41.000 – 57.000), un 1,5% de *arumanos*<sup>2</sup> (también *vlaix* o *macedonio-rumanos*, 34.000 – 38.000) y un 0,5% de turcos (17.000 – 19.000). Según su religión la población kosovar se estructuraría alrededor de un 90% de musulmanes, un 9 % de ortodoxos y un 1% de católicos.

Una encuesta realizada en 1985 establecía que un 44 % de la población en la provincia de Kosovo se declaraba como creyente. Sin embargo, debido al alto grado de secularismo

alcanzado en Yugoslavia y en la practica totalidad de la Europa del Este, incluyendo al territorio de Kosovo, dicha cifra parece exagerada o al menos debe ser comentada. A pesar de que el Islam es la religión mayoritaria en Kosovo (alrededor del 90 % de la población es musulmana) los albanos-kosovares siempre han tendido a adoptar una postura “relajada” en cuanto a la observancia religiosa se refiere y demuestran muy pocas simpatías hacia la influencia de la religión en la vida política<sup>3</sup>.

Este enfoque hacia la religión es fruto del legado histórico local, sobre todo el más reciente del régimen del Mariscal Josip Broz Tito, bajo el que el Islam, al igual que las otras confesiones religiosas fue visto como un obstáculo para lograr una patria común para todos los Yugoslavos, ya que podría alentar sentimientos nacionalistas, y para establecer una sociedad socialista. Pero no es el régimen de Tito la única causa de este particular concepto de la religión, sino que esta mucho mas enraizado en la tradición local. Incluso la conciencia religiosa islámica que sobrevivió en Kosovo durante el periodo socialista en la antigua Yugoslavia estuvo altamente “contaminada” por elementos sincréticos y pseudo cristianos, por supersticiones populares y por un sufismo totalmente místico que son rechazados abiertamente por la corriente principal del Islam “oficial” en Oriente medio, cuyas posiciones, por otra parte, no son compatibles con el concepto secular de una sociedad civil donde la religión pertenece exclusivamente a la esfera privada del individuo<sup>4</sup>.

El Islam fue introducido en los Balcanes por el Imperio Otomano. Desde el siglo XV hasta segunda década del XX este imperio estuvo presente ininterrumpidamente en Kosovo. Esto hace que la historia del Islam en Kosovo esté en gran manera relacionada con la historia de esta religión en el Imperio Otomano. El estado en el Imperio Otomano, como otros imperios musulmanes anteriores, estuvo organizado en base a un principio de unidad orgánica de autoridad política y religiosa pero, al mismo tiempo, los Otomanos introdujeron una jerarquía sin precedentes de autoridades religiosas, compuesta por *ulemas*, *muftís*, *mudarris*, *imanes*, así como jueces o *qadis* y predicadores o *jatibs*, que estaban directamente bajo la jurisdicción del estado y que, en muchos momentos, fueron funcionarios del mismo. Debido a esta organización en Kosovo, como en otras zonas de los Balcanes, hubo muy poca autonomía a la hora de interpretar y practicar el Islam. Las tropas otomanas introdujeron el Islam *Sunni*, regido por la escuela jurídica *Hanafi* y por la escuela teológica *Maturidi*, que eran las oficiales en dicho imperio.

Durante más de 500 años, por tanto, los musulmanes de Kosovo han mantenido la tradición Hanafi, fieles a una versión moderada del Islam, rica en tradiciones locales, tolerante con otras confesiones y totalmente compatible con los valores occidentales. El Islam vigente en el imperio Otomano, que fue el que llego a estas tierras fue por lo general menos rígido que en otras zonas del mundo islámico. Dicho Islam fue especialmente moderado en los Balcanes, en los límites del imperio, habitado también por millones de cristianos y por un número considerable de judíos. Muchos albanos-kosovares retuvieron así mismo unas raíces étnicas y familiares con el pasado, incluyendo la etapa pre-otomana cuando la totalidad de Kosovo era cristiano. El rechazo para aceptar una identidad totalmente islámica puede reflejar así mismo la larga resistencia albanesa contra la dominación turca.

Para la mayoría de los musulmanes albanos kosovares la religión siempre significó poseer nombres de tradición islámica, turca o árabe, asistir a celebraciones familiares durante las fiestas del *Bayram*, estar circuncidado, enterrar a sus muertos según ritos funerarios islámicos y evitar el consumo de carne de cerdo, aunque no necesariamente el de alcohol. En dicha región “los valores islámicos han sido combinados con un arcaico pero humano fundamento ético”<sup>5</sup>.

Sin entrar en un estudio histórico más profundo, que no constituye el objetivo de este trabajo, pasaremos a estudiar de forma somera otro periodo del devenir de la población albanos-kosovar fundamental a la hora de entender su religión. El Islam en Kosovo fue duramente perseguido y reprimido durante la primera parte del régimen de Tito. Posteriormente las autoridades comunistas se limitaron a impedir la práctica religiosa musulmana mediante la no construcción de nuevas mezquitas y la privación de los creyentes declarados de la posibilidad de optar a una carrera exitosa en ninguna de las áreas importantes de la vida social o política yugoslava. Por tanto, en la Yugoslavia socialista los musulmanes de Kosovo no fueron totalmente privados de practicar o de estudiar el Islam si ese era su deseo: existían publicaciones religiosas (*Edukata Islame, Nur al-Kur’an o Dituria Islama*) e instituciones como el *Meshibat*, o Consejo Supremo Islámico, la *Medrese Alauddin* en Pristina<sup>6</sup>, así como otras en diversos puntos de la geografía kosovar<sup>7</sup>. A pesar de esto, el periodo socialista aumentó el tradicional “relajo” albanos-kosovar en lo que a religión se refiere y el concepto de una sociedad secular, donde los sentimientos y deberes religiosos pertenecían a la esfera personal del individuo.

Durante este periodo los musulmanes kosovares estaban subordinados a la autoridad del *Reis Ul-Ulama* en Sarajevo, el líder musulmán a nivel nacional en la antigua Yugoslavia. Dicho líder llegó incluso a condenar a finales de la década de los ochenta el nacionalismo e irredentismo albanés. En realidad, aunque se haya comentado con una gran asiduidad en épocas anteriores alertando sobre la posibilidad de la creación de un “gran corredor islámico” que transcurriese entre zonas musulmanas de la región, un sentimiento real de solidaridad entre Bosniacos y Kosovares no apareció hasta el principio de la década de los noventa y fue debido principalmente a la existencia de un enemigo común serbio, que los kosovares tuvieron que hacer frente con anterioridad.

En la Yugoslavia socialista era posible observar como un gran número de albanos-kosovares se concentraban los viernes en mezquitas de las zonas rurales<sup>8</sup>, a diferencia de la población de la misma etnia que habitaba las zonas urbanas que estaba tan secularizada como sus convecinos eslavos, lo que también afectaría al agro indirectamente. A diferencia de lo sucedido en Bosnia y Herzegovina, no existió una campana seria de islamización en la década de los noventa entre la población albanos-kosovar de la antigua Yugoslavia, a pesar un considerable número de nuevas mezquitas fueron construidas en Kosovo y una Facultad de Estudios Islámicos fue inaugurada en Pristina durante el breve periodo de autonomía entre 1974 a 1989, reflejando una cierta mejora económica de la población albanos-kosovar. En el periodo anterior al conflicto de 1998-1999 existían en Kosovo 560 mezquitas dirigidas por un imán o *boxha* según la denominación local.

## 2. El sufismo: la orden Bektashi

Históricamente las órdenes sufíes han jugado un importante papel en la islamización de los Balcanes y sus seguidores fueron también líderes de movimientos de reforma y de protesta. Estas órdenes o *tarikats* contribuyeron en gran medida a la expansión del Islam, sobre todo por su gran capacidad a la hora de adaptarse a los usos y costumbres locales<sup>9</sup>.

Las hermandades sufíes o *tariqats* han jugado en Kosovo, al igual que en el resto de los Balcanes, un papel decisivo en la preservación y la propagación del Islam, que seguramente no se habría implantado en esas tierras sin su intervención y cuyo impacto se puede ver por el número de *Tariqats* que han funcionado en la región a lo largo de los siglos. Esta labor crucial del sufismo, que se desarrolló en dos planos diferentes, el académico o intelectual y el popular, aún se puede sentir en la actualidad.

Las mayores y más extendidas *tarikats* en los Balcanes fueron la *Halveti* y la *Bektashi*. Estas dos órdenes dominaron a todas las demás durante la época otomana. Fueron seguidas en importancia por la *Naqshibandi*, *Qadiri* y *Rifa'i*. Todas estas órdenes han conseguido sobrevivir hasta la actualidad. Por el contrario, otras *tarikats* como la *Mevlevi*, *Bayrami*, *Melami*, *Sa'di*, *Jelveti* y *Bedevis*, aunque aparecieron en algún momento del periodo otomano, dejaron de tener presencia en los Balcanes.

En el caso de Kosovo hay que prestar especial atención a la orden *Bektashi*. La orden o *tariqat Bektashi*, que estuvo especialmente ligada a los círculos militares otomanos, tuvo durante los siglos XV y XVI un escaso impacto entre la población musulmana de los Balcanes. No fue hasta el siglo XVII cuando dicha orden comenzó su expansión en la región, motivada especialmente por la destrucción por parte de las autoridades otomanas de la casa central de la orden en Kizil Deli en Tracia y la consiguiente dispersión de sus *dervishes*. La orden *Bektashi* encarnó la “extrema izquierda” del espectro sufí en los Balcanes. Sus jeques fueron capaces de ganarse la confianza de la población local, especialmente en las áreas rurales. Debido a su tolerancia y su habilidad para absorber las costumbres locales ofrecieron a los musulmanes en estas zonas un Islam con el que se sintieron rápidamente identificados. No sucedería igual con los grandes centros urbanos donde la influencia *Bektashi* fue mucho más reducida debido a la influencia del Islam Sunni ortodoxo, quedándose prácticamente reducida a las guarniciones de los *jenízaros*. Estas sedes sufíes o *tekkes* fueron establecidas ligadas únicamente a la presencia militar otomana y desaparecieron cuando lo hizo ésta. En el siglo XIX la orden *Bektashi* aumentó su influencia en los Balcanes debido al desmantelamiento de las unidades de *jenízaros* y la prohibición de la orden por parte de las autoridades de Estambul en 1826, lo que provocó otra vez el éxodo y dispersión de muchos de sus *babas* y *dervishes* por áreas remotas de los Balcanes, lejos del control del gobierno otomano. La influencia de esta orden se hizo evidente cuando la prohibición sobre ella fue anulada en la década de 1860 y sus miembros pudieron volver a realizar abiertamente sus actividades. Se calcula que al final de la dominación otomana en la zona en 1912 existían alrededor de un centenar de *tekkes bektashies* en las regiones del centro y oeste de los Balcanes habitadas por población albanesa<sup>10</sup>. La influencia del sufismo continuo siendo evidente.

En los Balcanes el Sufismo ha supuesto, en contraposición al rígido separatismo de los fundamentalistas, islámicos y de otras confesiones, ha supuesto un ejemplo de fusión

interconfesional, incluso compartiendo lugares sagrados con otras religiones. El Sufismo ha aceptado el secularismo como un muro de contención frente a la intolerancia religiosa y la monopolización de la religión por parte de los ulemas<sup>11</sup>. En Kosovo, como en el resto de los Balcanes, el Sufismo fue la forma dominante del Islam. El Sufismo ha impregnado la cultura local, facilitando actitudes seculares y la convivencia con los no musulmanes<sup>12</sup>. No es extraño teniendo en cuenta que otros países dominados por el sufismo, como Marruecos, Turquía o Indonesia, son considerados por muchos estudiosos de la materia como las naciones con más posibilidades de lograr o perfeccionar sistemas democráticos en sociedades con una mayoría de población musulmana, algo en lo que deben haberse también fijado los grupos terroristas de carácter religioso que han incrementado sus acciones en dichos países.

### 3. El Islam de Kosovo en la actualidad

La institución oficial central de los ciudadanos albano-kosovares de confesión musulmana es la Comunidad Islámica de Kosovo, encabezada por el Gran Muftí Rexhep Boja. Las ordenes sufíes están agrupadas principalmente en la Asociación *Aliite*, cuyo cuartel general se encuentra en Prizren y que es dirigida por el Jeque Xhemali Shehu, que fue el más importante *dervish* en la antigua Yugoslavia<sup>13</sup>.

En nuestros días los principales centros de devoción islámica en Kosovo son las mezquitas y las sedes de hermandades sufíes o *tekkes*, regidas por jeques denominados localmente como *shehs* o *babas*. Como se ha señalado anteriormente, éstas últimas han desempeñado un papel mayor en esta zona que en otras de los Balcanes. En 1982 se encontraban registradas sesenta de ellas, que se concentraban especialmente en las ciudades de Pec, Djakovica, Orahovac y Prizren, al sur de Kosovo<sup>14</sup>.

La asistencia a las mezquitas, que según líderes religiosos locales ha disminuido tras la finalización del conflicto de 1998-1999, y en general la observancia religiosa, no está distribuida de la misma forma a lo largo y ancho de la geografía de Kosovo. Esta religiosidad oscila entre zonas como Drenica, donde se registran pocos musulmanes realmente practicantes, y otras del sur y del sureste como Dragas, Gnjilani and Prizren, donde se observa una religiosidad mayor, pero donde la asistencia a las *tekkes* supera a la de las mezquitas.

La educación secundaria islámica es impartida en la Facultad de Estudios Islámicos de Pristina, que forma a imanes para las comunidades albanesa, turca y romaní. En el año 2001, dicha facultad contaba con 250 estudiantes de las comunidades albano parlantes de Kosovo, Macedonia, Montenegro y Albania. Entre los alumnos matriculados en dicha facultad se encontraba un número considerable de mujeres cuya misión futura será la educar a los niños. La educación religiosa secundaria se lleva a cabo en diversas *madradas* repartidas por el territorio de Kosovo. La educación elemental se imparte en las propias mezquitas.

Ni el liderazgo de la Comunidad Islámica de Kosovo ni el de las *tarikats* sufíes son miembros de partidos políticos, aunque existen evidencias de que si que mantienen por supuesto contactos con miembros de la vida política albano-kosovar. Aunque

supuestamente han recibido diversas propuestas para crear un partido claramente musulmán, los líderes religiosos han repudiado esta idea considerando que *“el islam esta por encima de los partidos políticos”*<sup>15</sup>.

#### **4. Islam y nacionalismo albanano-kosovar**

Aunque el Islam popular, en muchos casos ligado a la orden *Bektashi*, pudo formar parte en alguna medida de la identidad albanano-kosovar, dicha población no necesitó la adscripción a una determinada religión a la hora de conformar un concepto nacional, a diferencia de los musulmanes de Bosnia y Herzegovina, ya que los albanano-kosovares ya se diferenciaban de la población eslava de la antigua Yugoslavia en aspectos étnicos y lingüísticos. Como declaraba en el siglo XIX, el patriota católico albanés Pashko Vasa Shkodrani, *“la religión de los albaneses es el albanismo”*<sup>16</sup>.

Un ejemplo de la falta de correlación entre el nacionalismo albanano-kosovar y la religión musulmana fueron las protestas anti-serbias que se iniciaron a partir de abril de 1981 y fueron organizadas en su comienzo por estudiantes nacionalistas y simpatizantes de partidos de izquierda, y que no tuvieron prácticamente ninguna connotación religiosa. Aunque algunos de los organizadores de las protestas simpatizaban de alguna forma con la “madre patria” albanesa, la mayoría de la población albanano-kosovar tampoco se vio demasiado atraída por la Albania del dictador comunista Enver Hoxha. El “apartheid” serbio de la década de los noventa provocó un incremento del radicalismo nacionalista pero no religioso.

El periodo comunista provocó la aparición de una nueva elite y la cristalización de identidades nacionales que hasta ese momento habían permanecido aletargadas. Sin embargo, solamente el colapso del régimen a finales de la década de los ochenta permitió que esos cambios a nivel social y cultural encontrara una expresión política. Las nuevas leyes de pluralismo político aprobadas en Yugoslavia durante este periodo, que prohibían cualquier partido basado en criterios étnicos o religiosos, fueron eludidas en un principio eligiendo nombres que evitaban nombres con este tipo de connotaciones, como ocurrió con la albanano-kosovar Liga Democrática de Kosovo (LDK). Posteriormente aparecerían otros partidos que abiertamente apelaban a criterios étnicos, como la Unión Democrática Turca de Kosovo<sup>17</sup>. Estos partidos fueron liderados principalmente por miembros de la nueva elite asociada a la modernización comunista y, especialmente, antiguos activistas del partido y de sus aparatos mediáticos. Este fue el caso de Ibrahim Rugova, presidente del LDK, que anteriormente había liderado la Unión de Escritores de Kosovo.

En las primeras elecciones libres dichos partidos obtuvieron una holgada mayoría de votos en sus respectivas comunidades. Sin embargo, las clases medias urbanas y algunos propietarios rurales prefirieron inclinar sus votos a los herederos del sistema comunista, ya fuera por cuestiones de identidad (Yugo nostálgicos) o por evitar reformas económicas o la restitución de tierras a sus antiguos propietarios. El “panislamismo” augurado por diversos políticos serbios no tuvo ningún éxito en los territorios de la antigua Yugoslavia, especialmente porque ningún partido basado en criterios étnico-religiosos consiguió traspasar exitosamente los límites de su propia comunidad.

La postura que adoptaron estos nuevos partidos formados en la vida política de cada uno de los estados de la antigua Yugoslavia, dependió en gran medida del balance demográfico de las diferentes comunidades, optando por reclamaciones culturales o simbólicas, institucionales, o políticas como en el caso de Kosovo, reclamando la independencia. Otra diferencia entre los diferentes partidos étnico-religiosos de nuevo cuño, aunque intrínsecamente ligada a la primera, fue el modo en el que interactuaron dichas formaciones políticas en relación al marco legal e institucional vigente, aceptándolo y tomando parte en el juego político, o rechazándolo total y frontalmente, creando nuevas estructuras paralelas a las oficiales ya existentes, como la proclamación de la República de Kosovo en julio de 1990 por parte del LDK.

Esta realidad fue también afectada en gran medida por determinadas decisiones políticas cuya importancia no puede ser desestimada, como la actitud discriminatoria y represora de las autoridades serbias que provocaron la radicalización de la población albano-kosovar, como ocurrió en 1998, causando una crisis de legitimidad de Ibrahim Rugova y el violento alzamiento liderado por el Ejército de Liberación de Kosovo (UCK).

Durante la década de los noventa también aparecieron periódicos y revistas, asociaciones culturales y de beneficencia y foros intelectuales. Estas organizaciones han servido a menudo de puentes entre las elites políticas y religiosas de las comunidades de confesión musulmana. También hay que destacar el papel de las comunidades emigrantes albano-kosovares en países occidentales que, al igual que la diáspora de otros países han alcanzado una gran importancia político-financiera. Este hecho tampoco puede ser analizado como un riesgo de panislamismo para Europa, porque los albano-kosovares son especialmente celosos a la hora de preservar su autonomía e identidad frente a otras comunidades musulmanas, incluyendo las provenientes de otros países balcánicos. Al igual que en Kosovo los emigrantes albano-kosovares han tratado de mantener las estructuras familiares basadas en el sistema de clan, lo que también ha contribuido en gran manera a dificultar la infiltración de ideas religiosas radicales condenadas por la jerarquía familiar.

## **5. Influencia salafí en Kosovo**

Al igual que se mencionaba en el apartado anterior acerca de los partidos políticos albano-kosovares, el Ejército de Liberación de Kosovo (UCK) no ha tenido tampoco apenas carácter religioso, a pesar de que la propaganda serbia tratara de presentar a sus miembros como fundamentalistas apoyados por países de Oriente Medio. El UCK nunca ha estado interesado en recibir asistencia militar de países de oriente medio principalmente por dos razones. La primera es que los albano-kosovares aprendieron de la experiencia negativa de los *muyabidines* en Bosnia y Herzegovina durante la guerra de 1992-1995, donde los combatientes extranjeros, principalmente de origen asiático y norteafricano, se convirtieron en un grupo realmente molesto para la sociedad musulmana bosnia, a la que pretendían inculcar con su particular versión radical del Islam. La segunda y no menos importante es que los líderes albano-kosovares se dieron cuenta muy rápido que el apoyo de Estados Unidos sería su única oportunidad en un futuro a la hora de obtener la independencia de Belgrado. Esta actitud frente a la llegada masiva de combatientes extranjeros puede verse claramente recogida en las declaraciones de Jashar

Salihu, antiguo preso político y líder del UCK: *“Para nosotros la religión no es nada. Somos europeos y no tenemos que ver con muyahidines u otros extremistas”*<sup>18</sup>.

Otra evidencia de que la adscripción al Islam no fue una causa determinante en la resistencia armada contra los serbios, es el extremadamente crítico comunicado contra la infiltración de activistas fundamentalistas en Kosovo y su influencia en la sociedad albanokosovar, emitido el 29 de diciembre de 1999 por la agencia de noticias “*Kosovapress*”, fundada por el UCK. Dicho comunicado afirmaba que: *“Durante más de un siglo los países civilizados han separado religión y política. Sin embargo, hemos percibido intentos, no solo en Kosovo sino en todos los lugares donde existe población de origen albanés para introducir la religión en las escuelas públicas...Cursos suplementarios para niños han sido así mismo impartidos por organizaciones islámicas que se ocultan tras proyectos de ayuda humanitaria...Es hora de que las mezquitas albanokosovares se distancien de cualquier influencia árabe y de que el Islam en Kosovo se desarrolle según la cultura y las costumbres locales”*.

La incuestionable simpatía de la población albanokosovar hacia los EEUU se vio claramente reflejada tras los atroces ataques del 11 de septiembre de 2001, que provocaron espontáneas expresiones de simpatía de la población albanokosovar, que siempre han considerado a la potencia americana como su único valedor frente a la dominación serbia y en su camino a la independencia. Diferentes medios de comunicación instaron a la población a asistir a los numerosos actos de protesta que fueron convocados a lo largo y ancho de la geografía de Kosovo el 12 de septiembre de 2001. El Consejo de Administración Interina de Kosovo denunció el ataque terrorista, al que calificó en “contra de los valores de la civilización”<sup>19</sup> e invitó a todos los habitantes de Kosovo a mostrar su solidaridad con el pueblo americano. La misma posición fue defendida por la Liga Democrática de Kosovo y el Partido Democrático de Kosovo. El Cuerpo de Defensa de Kosovo, liderado por Agim Ceku organizó una campaña de donación de sangre para el pueblo americano. Dicha sangre fue entregada al día siguiente a los ataques en la base de Americana de Bondsteel, al sureste de Pristina. Incluso la lotería de Kosovo donó el 10% de la recaudación de la semana del 23 al 30 de septiembre en favor de las víctimas de los ataques terroristas.

Uno de los asuntos que ha causado mayores tensiones en la comunidad musulmana albanokosovar fue la reconstrucción de mezquitas dañadas durante el conflicto de 1998-1999, llevada a cabo por parte de ONG’s islámicas procedentes de Oriente Medio<sup>20</sup>. Dichas organizaciones han tratado de llevar a cabo proyectos de reconstrucción que en nada se atenían al estilo otomano vigente en la casi totalidad de las mezquitas tradicionales de los Balcanes, ricas especialmente en su decoración interior. Especial motivo de discrepancia fue la permanencia de los cementerios que se encuentran entre los muros de las mezquitas según la tradición local, costumbre que los saudíes trataban de erradicar. Un ejemplo emblemático de esta política fue el agresivo proyecto de reconstrucción llevado a cabo por el “*Saudi Joint Relief Committee for Kosovo*” (SJRCK) en la mezquita de *Hadum*, en la ciudad de Djakovica, y sus instalaciones anexas, que atesoraban importantes joyas de la arquitectura religiosa local, entre ellas un cementerio, y que provocaría que el Departamento Cultural del Consejo de Administración Interina de Kosovo apartase a dicha ONG de la ejecución del proyecto de reconstrucción<sup>21</sup>. Uno de los expertos locales del Instituto para la Protección de Monumentos de Kosovo declaraba que “*los Saudíes*

*creen que la OTAN y la ONU les permitirán hacer todo lo que esté en su antojo y que los albaneses no tienen nada que decir. Los serbios nos han matado físicamente y ahora estos fanáticos quieren acabar con nuestra herencia cultural”<sup>22</sup>.*

Como ya se ha afirmado anteriormente, medio siglo de ateísmo oficial contra un Islam que desde el principio de su existencia puede ser considerado como heterodoxo, ha provocado en una gran parte de la población albanesa una marcada indiferencia frente a la religión o al menos una peculiar interpretación de la misma y de las obligaciones religiosas. Entre los albanos-kosovares, por poner un ejemplo, el nivel de observancia religiosa es menor que entre las comunidades de etnia albanesa de Macedonia y Montenegro. Sin embargo, aunque en Kosovo no se hayan dado nunca las condiciones religiosas, políticas ni sociales necesarias para la implantación de un extremismo islámico anti occidental, alrededor de 30 ONG financiadas por dinero proveniente de Arabia Saudí, Kuwait y otras monarquías del Golfo Pérsico desarrollaban sus actividades en la provincia. Algunas de estas ONG fueron consideradas por KFOR como ligadas a círculos terroristas y sospechosas de emplear individuos con antecedentes criminales. En julio de 2001 tropas americanas detuvieron a cuatro miembros de una ONG médica iraní en Pristina por su supuesta relación con actividades en contra de la estabilidad y seguridad de Kosovo. Los cuatro fueron liberados en septiembre del mismo año tras presiones diplomáticas de Teherán. Según también fuentes de KFOR, diversas ONG’s islámicas han tratado de cambiar el modo local de entender la religión, tratando de “convertirlos” según pautas mucho más ortodoxas provenientes de Oriente Medio. Estas ONG’s han tratado de aprovechar a la hora de conseguir sus fines proselitistas las malas condiciones económico-sociales de la población local, ofreciendo ayuda económica a cambio de asistir a las mezquitas y recompensando a las mujeres por vestir el velo islámico, ofreciendo a cambio, además del mencionado apoyo financiero, cursos gratuitos de informática, idiomas o costura<sup>23</sup>.

Incluso el gran Mufti Rexhep Boja ha condenado duramente la difusión de ideas *wahabíes* en Kosovo. Irónicamente, algunas ONG’s ligadas al movimiento *wahabi* han sido apoyadas o al menos protegidas bajo el paraguas de la *United Nations Interim Administration* (UNMIK) para satisfacer lo que se creían que eran las necesidades espirituales tradicionales de los musulmanes de Kosovo<sup>24</sup>.

Por tanto, además de indudables actividades de ayuda humanitaria y de otras un poco más cuestionables relativas a la reconstrucción de mezquitas, el *Saudi Joint Relief Committee for Kosovo* (SJRCCK) y otras ONG’s árabes similares han tratado de erradicar las costumbres y tradiciones *hanafíes* y *sufíes* locales y de lavar el cerebro de los jóvenes albanos-kosovares, principalmente en las zonas rurales<sup>25</sup>.

A pesar de esto, los conflictos entre la población albanesa y los serbios en Kosovo no deben ser confundidos de ninguna manera con actividades yihadistas de inspiración *salafí* como una parte de la prensa ha tratado de reflejar. El islamismo radical en Kosovo no ha alcanzado los objetivos de inculcar entre la población albanos-kosovar ideas provenientes de Oriente Medio. Las acusaciones que “alertan” acerca del peligro que representa la supuesta infiltración de elementos radicales musulmanes en la sociedad albanos-kosovar y la llegada de *muayhidines* que supuestamente ayudarían a sus hermanos musulmanes a

luchar contra el enemigo “infiel” serbio en caso de un nuevo conflicto son totalmente infundadas. Afirmaciones como las que han llegado incluso a definir al nuevo autodeclarado estado como el “primer bastión islamista” o a aseverar que “la mafia vinculada a Al Qaeda ha tomado el poder en Kosovo” además de no tener ninguna base entrañan un peligro añadido: la cooperación de los dignatarios religiosos albaneses, clave a la hora de identificar el radicalismo en su entorno será mucho más difícil de obtener si ciertos “analistas” del terrorismo internacional se empeñan en etiquetarlos como colaboradores o aliados de al-Qaida<sup>26</sup>. Errores, prejuicios, malentendidos e intereses nacionalistas constituyen un serio obstáculo a la hora de interpretar y detectar la amenaza real. Los líderes religiosos locales son totalmente necesarios a la hora de aislar y desacreditar a las organizaciones religiosas que han tratado de aprovecharse de las situaciones sociales, económicas e incluso psicológicas de un sector de la población musulmana de Kosovo y de otras zonas de los Balcanes.

## 6. Conclusiones

Hasta el momento, los grupos de ideología radical asentados en Kosovo no han alcanzado su meta de conseguir la islamización de una parte importante de la sociedad albano-kosovar, a pesar de que el país, durante el final de la década de los 90, contaba con las estructuras políticas y de movilización idóneas para dicho fin. Sin embargo, la falta de un contexto cultural, social y religioso proclive al cambio de un Islam moderado y tolerante, que miraba en mayor medida hacia Europa que hacia oriente, impidió el desarrollo de un movimiento social serio para transformar la sociedad. No hay que olvidar que el Islam no fue nunca usado en Kosovo como un factor de unión y cohesión entre los musulmanes, ya claramente diferenciados por factores étnicos y lingüísticos. Los musulmanes albano-kosovares se han encontrado siempre entre los musulmanes más secularizados del mundo, especialmente tras el largo periodo socialista. Todas estas razones han hecho que se hayan producido fricciones entre los musulmanes locales con los seguidores de credos foráneos y que hasta el momento el *Wahabismo* no haya conseguido muchos adeptos entre la población local, que según abundantes informaciones se encuentra totalmente en contra de su fundamentalista y radical enfoque de la religión.

Es claro y evidente que el extremismo religioso y por tanto el terrorismo internacional no ha arraigado en Kosovo. Sin embargo, esta amenaza no puede ser ignorada del todo. Según el “*Kosovo Institute for Policy Research and Development*” (KYPRED), Kosovo se enfrenta a un riesgo potencial de seguridad en lo que respecta al extremismo político y étnico, si la autodeclarada independencia genera un enfrentamiento abierto con la población serbia kosovar apoyada por Belgrado. Además, aunque Kosovo no puede ser considerado como una fuente de terrorismo internacional o extremismo religioso<sup>27</sup>, si no se produce una mejora de la situación económica y un reforzamiento de las instituciones, el recientemente autoproclamado país puede convertirse en un terreno fértil para organizaciones con diferentes fines. Esta tendencia es reforzada por la presencia de una fuerte “comunidad criminal” que, a diferencia de los fuerzas y cuerpos de seguridad y los servicios de inteligencia de la región, son capaces de mantener un alto grado de cooperación entre ellos<sup>28</sup>, dedicados a actividades delictivas diversas, especialmente enfocadas a todo tipo de contrabando, ya sea de armas, de personas o de drogas. Entre estos estupefacientes hay que señalar la heroína procedente en muchos casos de

Afganistán, cuyo tráfico contribuye de forma clara al fortalecimiento y financiación de la insurgencia *talibán* y el terrorismo internacional.

La situación a la que se enfrenta el nuevo autodeclarado país, que comienza a autogobernarse si no *de iure* al menos *de facto*, es la de un alto grado pobreza, de falta de infraestructuras, de un alto grado de corrupción y de crimen organizado, sin materias primas ni mucho menos tejido industrial y con una tasa de desempleo juvenil próxima al 70%. Las únicas fuentes de ingresos actuales del nuevo estado son las divisas provenientes de la diáspora albanos-kosovar y de las ayudas económicas de la Comunidad Internacional.

La expansión de ideas radicales en Kosovo estará relacionada en gran manera con la situación social, económica y educativa del país. Los movimientos islamistas radicales, con el apoyo de ciertas ONGs, podrían aprovecharse de esta deficiente situación y el grado de pobreza de una gran parte de la población, ofreciendo especialmente a los jóvenes una gran variedad de servicios, para atraerlos y posteriormente abordar su reclutamiento.

---

<sup>1</sup> Los *goranis*, eslavos mayoritariamente de confesión musulmana, son disputados entre varias naciones, posiblemente porque habitan una zona estratégicamente importante. Los nacionalistas serbios los consideran como "serbios de fe musulmana", los bosnios los aclaman como parte de su pueblo por ser eslavos y profesar su misma religión, y los macedonios los califican como de etnia macedonia. Muchos de ellos se reconocen como búlgaros, especialmente desde que Bulgaria comenzó su camino hacia la Unión Europea.

<sup>2</sup> Los *arumanos* son un pueblo de confesión ortodoxa y lengua neo-latina muy similar a la rumana que vive en los Balcanes Meridionales, principalmente en el noroeste de Grecia, el sur de Albania y Macedonia.

<sup>3</sup> IGC Balkans report No. 105, 31 Jan 2001: "*Religion in Kosovo*".

<sup>4</sup> Gyorgy Lederer: "*Contemporary Islam in East Europe*".

<sup>5</sup> H. Silajdzic: "*Islamic fundamentalizam na Kosovu između cijenica i motiva*".

<sup>6</sup> La *Medresa Alauddin*, fundada en Pristina en 1941 fue la única madrasa de la comunidad étnica albanesa en todo el mundo durante el régimen anticriminal de Enver Hoxha en Albania. Dicha *madrasa* fue totalmente destruida durante el conflicto de 1998-1999.

<sup>7</sup> Gyorgy Lederer: "*Contemporary Islam in East Europe*". Xavier Bougarel afirma que al final de la década de los ochenta existían solamente dos *nadrassa* en los Balcanes, la primera en Sarajevo y la segunda en Pristina, y una sola Facultad de teología Islámica en Sarajevo.

<sup>8</sup> Esta afirmación está basada en estimaciones y no en estadísticas fiables.

<sup>9</sup> Ahmet ALIBASIC: "Traditional and Reformist Islam in Bosnia and Herzegovina". 2003.

<sup>10</sup> Huseyin Abiva: "*A Glimpse at Sufism in the Balkans*".

<sup>11</sup> Stephen SCHWARTZ: "Getting to know the Sufis".

<sup>12</sup> Stephen SCHWARTZ: "Wahabism and Al Qaeda in Bosnia y Herzegovina".

<sup>13</sup> "*Religion in Kosovo*". ICG Balkans Report No. 105, 31 enero 2001.

<sup>14</sup> Ger Duijzings: "*Religion and the Politics of Identity in Kosovo*".

<sup>15</sup> "*Religion in Kosovo*". ICG Balkans Report No. 105, 31 enero 2001.

<sup>16</sup> Miranda Vickers: "*The Albanians, A Modern History*".

<sup>17</sup> Xavier Bougarel: "*Islam and Politics in the Post-Communist Balkans*".

<sup>18</sup> Citado por J. Landay: "*Should Iran Help Fund War*".

<sup>19</sup> KosovaLive 12 septiembre 2001.

<sup>20</sup> Michael A. Sells, "*Erasing Culture: Wahabism, Buddhism, Balkan Mosques*".

<sup>21</sup> Jolyon Naegele, "*Saudi Wahabi Aid Workers Bulldoze Balkan Monuments*", Radio Free Europe/ Radio Liberty, 4 agosto 2000.

<sup>22</sup> Stephen Schwartz: "*A Certain Exhaustion*".

<sup>23</sup> "Bin Laden and the Balkans: The Politics of Anti-Terrorism" IGC Balkans Report No 119, 9 noviembre de 2001.

<sup>24</sup> Gyorgy Lederer: "Countering Islamist Radicals In Eastern Europe".

<sup>25</sup> I. Blumi: "Indoctrinating Albanians", ISIM Newsletter, 11:2002,pg 9.

<sup>26</sup> Claude Moniquet: "Transnacional Threats Update", Diciembre 2004, pg 2.

<sup>27</sup> Selvete Gerxhaliu, "Human Security, Organized Crime and Terrorism Challenges in Kosovo's Perspective".

<sup>28</sup> Geneva Center for Democratic Control of Armed Forces (DCAF), "Kosovo's Internal Security Sector Review", Strategic Environment Review and Security Threats Analysis, p. 38.

### **Presentación de trabajos para su publicación como Assessment o artículos en Athena Intelligence Journal:**

- El trabajo puede enviarse a la dirección [publications@athenaintelligence.org](mailto:publications@athenaintelligence.org)
- Los análisis y artículos pueden tratar temas relacionados con islamismo radical, insurgencia, yihadismo, antiterrorismo, contrainsurgencia, adaptación de las Fuerzas Armadas a los nuevos conflictos, etc, desde una óptica novedosa y con rigor

**Presentación de Assessment:** Se recomienda que no excedan las 6.000 palabras

### **Presentación de artículos para su publicación en Athena Intelligence Journal:**

- Una vez recibidos se enviará una copia anónima del análisis a dos evaluadores. La respuesta positiva o negativa se realizará en un plazo aproximado de dos semanas desde su recepción
- Se recomienda que los artículos no excedan las 14.000 palabras (incluyendo la bibliografía)
- Deben estar escritos a un espacio, en letra Garamond tamaño 13, y con un espacio de separación entre párrafos
- Los paper pueden contener gráficos y tablas insertados dentro del texto
- Además del texto debe enviarse un resumen no superior a 150 palabras en inglés y en español, más 5 ó 6 palabras clave en inglés y español
- También se adjuntará una breve biografía del autor que aparecerá en el documento. Si lo desea el autor puede incluir su e-mail para que los lectores interesados se pongan en contacto con él.

**Estilo de las referencias bibliográficas:** Las referencias se colocarán en notas al final del documento

#### **Artículo:**

Shaun Gregory, "France and the War on Terrorism", *Terrorism and Political Violence*, Vol.15, No.1 (Spring 2003), pp.124–147

#### **Libro:**

Peter L. Bergen, *The Osama bin Laden I Know*, (New York: Free Press, 2006)

#### **Capítulo de libro:**

Mohammed M. Hafez, "From Marginalization to Massacres. A Political Process Explanation of GIA Violence in Algeria", Quintan Wiktorowicz, (ed.) *Islamic Activism. A Social Movement Theory Approach*, (Bloomington & Indianapolis: Indiana University Press, 2004), pp. 37-60